

Foll
373.512.14
4.



Ministerio de Cultura y Educación

INV 011790
SIG Foll
373.512.14
LIB 4.

BIBLIOTECA	
Entré	8/7/81
Remitente	Arg
Intervino	M

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION
SECRETARIA DE ESTADO DE EDUCACION
DIRECCION NACIONAL DE INVESTIGACION,
EXPERIMENTACION Y PERFECCIONAMIENTO
EDUCATIVO

Comisión Hábitos de Estudio
y Evaluación

33. DOCUMENTO DE APOYO PARA
EL DOCENTE
Matemática (III)

Ecu. 2 17159

Buenos Aires
República Argentina

1980

Las sugerencias planteadas para los profesores de matemática tienen el siguiente punto de partida: la principal responsabilidad que se les asigna es dar a los alumnos oportunidades para que aprendan a pensar.

Hay que distinguir el producto del pensar, del proceso de pensar; el producto es lo que puede transmitirse de una mente a otra, el proceso es lo propio de cada individuo.

Se desea que cada alumno descubra los pasos de su proceso y que al reiterarlos una y otra vez adquiriera el hábito para desarrollarlos conscientemente.

Saber pensar implica fundamentalmente investigar y tomar decisiones, pero en el proceso aparecen distintas operaciones: observar, interpretar, comparar, clasificar, seleccionar, relacionar, formular hipótesis, formular juicios, analizar supuestos, aplicar principios a situaciones nuevas.

En una primera etapa de la experiencia se trata de usar la matemática para que los alumnos aprendan a OBSERVAR, COMPARAR, RELACIONAR.

Entendiendo que OBSERVAR es vigilar, reparar, notar, descubrir; COMPARAR es buscar diferencias y similitudes.

RELACIONAR es establecer correspondencias.

Las mismas, permitirán vincular lo que descubren con lo que sabían, ubicarse con lo conocido en situaciones nuevas, llegar a conclusiones.



Ministerio de Cultura y Educación

Cuando se ha avanzado en estos primeros pasos, que no quedan a un lado sino que se retoman constantemente, se trata de que los estudiantes planteen y resuelvan problemas, es decir que tomen decisiones.

En síntesis, se quiere que los alumnos se familiaricen con el desarrollo de un problema en el que deben identificar claramente los datos, las incógnitas y los conocimientos previos que necesitan aplicar.

Una de las primeras dificultades es el empleo de la terminología distinta, nueva, el expresar las ideas en un lenguaje preciso.

Se necesita mucha ejercitación, muchas oportunidades para que los alumnos aprendan a interpretar y a traducir al lenguaje simbólico lo que ven, lo que leen, lo que escuchan.

Hay que darles tiempo para observar, para investigar, para buscar datos, para plantear la situación con gráficos o diagramas, o traducirla a expresión simbólica o a ecuaciones y también tiempo para aprender de los errores.

Es conveniente insistir en la aplicación de técnicas para que se adquieran buenos hábitos de estudio.

Entre las posibilidades:

- enseñar qué pensar
- enseñar cómo pensar
- enseñar para pensar

elegimos la última: enseñar para que el alumno tenga ricas y variadas oportunidades para pensar.

Se quiere que el alumno sea capaz de manejarse en situaciones problemáticas, tal como se espera del joven cuando se le toman tests psicológicos para el ingreso a un empleo; que sepa observar, comparar, relacionar, deducir, tomar decisiones.

En una visión más amplia se trata de que llegue a ser mentalmente abierto como para captar nuevas ideas, que no sea precipitado al juzgarlas, y que forme y use su escala de valores.